

# EL REGIONAL

DIARIO DE LA TARDE

ÚLTIMAS NOTICIAS Y TELEGRAMAS

Subscripciones

Castellón, un mes. . . . . 1 peseta.  
Fuera, trimestre. . . . . 3

Número suelto 5 céntimos

Remisiones

A los señores suscriptores á precios con-  
venientes.

Remitidos á 0'25 pesetas línea.

No se devuelven los originales

Año VIII.—Núm. 1.255

Castellón.—Martes 24 de Julio de 1900

Oficinas, O'Donnell, núm. 26

## Nota del día

Las empresas ferroviarias de España han adoptado los timbres de alarma automáticos en cumplimiento de las disposiciones del ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.

Bajo la presidencia del Sr. Gasset se ha constituido oficialmente la exportación de vinos á América.

La despedida que ha tenido hoy el Sr. Romero Robledo al marchar á San Sebastián ha sido entusiasta, como jamás se ha visto otra desde hace muchos años.

En la estación había más de dos mil personas entre ellas numerosos republicanos la junta del Sindicato general y la plana mayor del romerismo.

Hubo grandísimo entusiasmo y se dieron vivas á España, á la libertad y á Romero Robledo demócrata.

También un abajo el clericalismo contestando unánimemente.

Al partir el tren resonaron grandes aplausos, que duraron largo rato.

El Sr. Romero Robledo visiblemente emocionado contestaba á los saludos que le dirigían.

Los panaderos huelguistas se reunieron esta tarde.

El presidente de la comisión de huelga expuso el resultado de las conferencias que ha celebrado con el gobernador civil y el alcalde para conjurar el conflicto.

Los huelguistas dieron su voto de confianza á dicho presidente y le encomendaron continuar las gestiones para que la huelga termine satisfactoriamente.

En los círculos políticos siguen los comentarios sobre la actitud del señor Silvela respecto al Sr. Silvela.

«La Correspondencia de España» dice que ha oído asegurar que el desacuerdo entre ambos personajes es total y absoluto; pero que el presidente del Congreso no quiere extenderlo por temor á que digan de él lo mismo que dijeron de Silvela al separarse éste de Cártoles; que mató al partido conservador.

Silvela ha dicho á los periodistas que el «Carlos V» marchará al Ferrol á limpiar fondos, pero que no hay nada de que vaya á China.

Continúan los optimismos sobre las noticias del Celeste Imperio.

Cree Silvela que las potencias no se han decidido todavía á intervenir en el conflicto.

Niega que se haya desistido de la visita de inspección al Ayuntamiento de Barcelona, asegurando que se verificará para comprobar si son concretas las denuncias que se han hecho.

Añade que se empezará el cargo de visitador un funcionario administrativo de Gobiernos.

San Sebastián.—Dato ha declarado que pedirá Romero Robledo d'scusearse y publicarlo en prensa, pero ignora si se autorizará la publicación de sus discursos en Madrid.

Los romañistas esperan á su jefe en Prímárgo.



## DON ELEUTERIO ESCUDER VERA

EXPROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Ha fallecido en la villa de Lucena el día 23 de los corrientes

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

Sus desconsoladas hijas doña Justina, doña Emilia, doña Josefa y doña Florentina, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes, al tener el sentimiento de participarlo á sus amigos, suplican á los mismos se sirvan encomendarle á Dios en sus oraciones de lo que recibirán especial favor.

Lucena 24 de Julio de 1900.

## ¡Imposible....!

Tuvo los ojos Antón  
lejos de granitaciones  
porque en varias ocasiones  
abusó del peleón.  
Mas que tierna compasión  
así á todos inspiraba  
aunque su primo afirmaba  
que Antón con ojos tan rojos  
miraba con buenos ojos  
á to lo al que se acercaba.

Juan de las Viñas.

## Ingleses y boers

Cree el general Roberts que haciendo avanzar sus tropas más hacia el Norte su situación mejora y se aproxima al éxito de su empresa; y precisamente su mayor peligro estaba en alejarse demasiado de sus bases de operaciones, dejando á merced del enemigo sus flancos y retaguardia. El sistema seguido por el caudillo de África no merecería seguramente la aprobación de Wellington si éste alzara la cabeza desde su tumba y se apercebiera de las cosas que hace su émulo de actualidad.

Los continuos incidentes de esta campaña bien pueden servir para formar experiencias respecto á sus contingencias futuras; hemos visto que los boers, desde el momento en que se reunió en el Sur de África el número de Ejército confiado al mando y dirección de lord Roberts, ni una sola vez han intentado oponerse al avance del grueso de las fuerzas inglesas sobre su línea principal de operaciones; pero han tenido buen cuidado de irse situando en posiciones que amenazaban los flancos y la retaguardia del invasor convencidos de que éste no podía dejar un gran núcleo de fuerzas en cada etapa recorrida, ó habría de debilitarse excesivamente si se desprendía de

fuerzas destacamentos para proteger los puntos conquistados.

En este concepto los boers saben muy bien que cuando más avancen los ingleses menos fuertes serán estos en todos los puntos que ocupen; y si débiles resultan en Pretoria cuando en derredor del cuartel general hay varios núcleos que pueden servirle de salvaguardia, más débiles serán en el momento en que tales núcleos se separen del cuerpo principal para avanzar hacia el Norte exponiéndose á quedar incomunicados con el resto del Ejército.

Roberts pretende, y la idea no está mal en principio, dominar la vía férrea de Pretoria á Lorenzo Marques; pero esto no ha de conseguirlo rebasándola por un sólo punto, sino ocupando sucesivamente todos los que la determinan.

Para el o ser necesario constituir á Pretoria en base de operaciones con un nuevo frente perpendicular al que hasta ahora ha tenido el Ejército de Roberts; ocupar militarmente todo el país que forma el sector Sudeste y emprender la marcha con núcleos numerosos y bien apoyados por la misma línea de Delagoa, que sería su nueva línea de operaciones. Pero esto no lo puede hacer el general Roberts mientras existan boers en territorio de ORANGE y boers en derredor de Pretoria, porque se expondría á perder su base, sus comunicaciones y parte de su Ejército.

Por lo demás, la marcha de los generales Hamilton y Mahou al Norte del ferrocarril de Delagoa que comunica el generalísimo, es una operación que carece en absoluto de importancia desde el punto de vista táctico y desde el punto de vista estratégico.

El único resultado práctico que podría tener sería más favorable á los boers que á los ingleses puesto que al fin y al cabo es un nuevo desprendimiento de las escasas fuerzas con que cuenta lord Roberts, y que en todo caso podría facilitar á los federados el modo de batir en detall á las tropas británicas.

Es te es el único hecho que puede comunicarse al generalísimo á su Gobierno como satisfactorio, después de

haberse callado tantos adversos; en cambio no parece por ninguna parte la inminente victoria que parecía estar próxima y que debía dar por resultado la rendición de los boers de ORANGE en Lindley; es muy probable que nos la comuniquen Krüger, participando que los republicanos han conseguido escapar, llevándose de paso algunos prisioneros ingleses.

X.

## Cartera provincial

Desde Viver

Sr. Director de EL REGIONAL

Muy señor mío y amigo: Hace algún tiempo emborrataba algunas cuartillas para contribuir con mi grano de arena á la heroica defensa que su ilustrado periódico hizo en pro de los alcoholes vínicos; defensa que, ayudada por el patriotismo de la Excma. Diputación provincial de Castellón, contribuyeron poderosamente á que el dictamen de la Comisión del Congreso relativo á la ley de alcoholes, no se tradujese en ley.

Desgraciadamente para esta comarca y especialmente para Viver, mis presantes cuartillas no servirán sino para anunciar una inmensa desgracia: El «milde» ha atacado con tal avidez á los viñedos, que en ocho días ha destruido casi completamente la cosecha.

¡Qué desconcielo señor director! Da lástima ver los viñedos, ayer tan lozanos y hermosos y hoy con el aspecto del moribundo. Primero, las hojas revisten un color rojo mate sembrados de pustulas, luego aparecen blanquecinas y con un tinte mate precursor de la muerte y últimamente caen los racimos por mortificación de sus pedúnculos. Seguramente se perderá toda la cosecha, pues el sulfato no llegará, en mi concepto, con oportunidad.

También tenemos que lamentar la pérdida de la cosecha de aceites de la almendra y mermada la del trigo. Apareció mucha flor en los árboles y los tardíos hielos marchitaron la de los almendros, de tal manera, que en todo este término municipal no se recogerá una sola almendra y por lo que hace á los olivos, las constantes lluvias enemigas irreconciliables de la florecencia precipitaron esta función y redujeron extraordinariamente el producto;

más tarde vino el crecimiento del árbol y fué cayendo poco á poco la aceituna hasta reducirla al 10 por 100; de tal suerte, que en este pueblo no se recogerán este año 100 arrobas de aceite y por lo que al trigo toca, las últimas lluvias acompañadas de fuertes vientos desgranaron el trigo de tal manera, que los labradores están desesperados, pues les salen cinco barchillas, seis de cada peonada de tierra. ¡Qué triste situación! Las gentes se preparan para emigrar en busca de trabajo.

De V. affmo. amigo y s. s. q. e. m. b.,  
Evaristo Piquer.

## LA ENTERRADA VIVA

Los bañistas entraban en el comedor del hotel y se sentaban en sus respectivos sitios.

Los criados comenzaron á servir muy despacio; á fin de dar tiempo á los rezagados, mientras los ya presentes miraban con interés hacia la puerta siempre que se abría, movidos por el deseo de contemplar nuevas caras.

A aquella tarde, como todos, esperábamos la llegada de nuevos huéspedes.

Solo se presentaron dos, pero muy extraños. Un hombre y una mujer: padre é hijo.

Desde luego me hicieron el efecto de dos personajes de Egipto Pté, víctimas de la fatalidad.

El hombre era alto y delgado, tenía la cabeza oscura, demasiado oscura para su fisonomía.

La joven tendría á lo sumo veinticuatro años y era baja de estatura, muy delgada también y sumamente hermosa.

Sin duda era ella la que iba á tomar las aguas.

Sentáronse delante de mí, al otro lado de la mesa, y noté que el padre tenía un movimiento nervioso muy singular.

Siempre que deseaba coger un objeto cualquiera, se mano describía una especie de zigzag antes de apoderarse de lo que buscaba.

Noté también que la joven conservaba puesto para comer, el gaznate de la mano izquierda.

Cuando nos levantamos de la mesa me fué á dar un paseo por el pasaje del establecimiento termal.

Hacía mucha calor aquella tarde, y busqué un sitio fresco desde donde pudiera oír sin gran molestia la música del casino, que comenzaba, á ejecutar una pieza de ópera.

De pronto noté que venían hacia mí el padre y la hija. Los saludé como se saluda á los compañeros de hotel, y el hombre, deteniéndose de repente, me preguntó:

—¿Podría usted indicarnos un paseo corto y agradable, perdonándome mi indiscreción?

Acto continuo les ofrecí acompañarles á un hermoso valle de las inmediaciones, y desde luego aceptaron mi propuesta.

Y, naturalmente, hablamos de la virtud de las aguas.

—Mi hija—decía el padre—tiene una enfermedad muy rara. Padece accidentes nerviosos incomprensibles, y tan pronto es la cara atacada de una enfermedad del corazón, como de una enfermedad del hígado ó de la médula. Hoy se atribuye su dolencia





# ANUNCIOS

## LIBRERIA MODERNA

Imprenta, Papelería y Objetos de Escritorio

SANTIAGO S. SOLER

Gonzalez Chermá, 40 (Antes Enmedio) Frente a San Miguel. — CASTELLON

Obras religiosas, científicas, literarias, instructivas, recreativas y morales  
Devocionarios, estampas y cromos  
Novedades en objetos de escritorio

Material moderno para escuelas y colegios  
Albumes, atlas, mapas, esferas, estuches de matemáticas, cajas de sólidos, láminas y oleografías  
Almacenes de papel de todas clases, cartulinas, cartones, libros rayados, copiadores, tarjetería, resmillería y sobres

Material para dibujo, pintura y arquitectura  
Tintas, cartapacios, sellos de goma y metal, fechadoras, imprentillas, tampones etc.  
Suscripciones, encuadernaciones y encargos de litografía

PRECIOS SIN COMPETENCIA

*No comprar sin antes visitar esta casa*

## EL REGIONAL

DIARIO DE LA TARDE  
Últimas noticias y telegramas

Precios de suscripción: En Castellón, al mes, UNA PESETA.

Fuera, TRES PESETAS trimestre.

Anuncios y esquelas a precios convencionales.

Remitidos a 25 céntimos de peseta línea; a los suscriptores a mitad de precio. En primera plana se admiten esquelas hasta las cuatro de la tarde. En segunda y tercera hasta las cinco.



En esta casa se acaba de recibir un surtido de relojes automáticos con dos esferas, una con las 12 y otra con las 24 en toda clase de cajas.

## AVISO

En esta imprenta de «El Regional» se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios módicos.

## SOCIETE SAN GOBAIN CHAONI ET CIREY

FUNDADA EN 1865

## ABONOS QUÍMICOS DE SAN GOBAIN

### QUANO SAN GOBAIN

Abono completo intensivo y propio para todos los cultivos.

#### COMPOSICION

Amoniaco y nitratos equivalentes, 9 a 10 por 100.

Acido fosfórico soluble en el agua y en el citrato amoniaco equivalente a fosfato, 22 a 23 por 100.

Acido fosfórico total equivalente a fosfatos, 25 a 27 por 100.

Sulfato de potasa, 5 a 6 por 100.

### QUANO VALENCIANO

#### CONCENTRADO

Abono completo para todos los cultivos.

#### COMPOSICION

Amoniaco, 9 a 10 por 100.

Acido fosfórico soluble en el agua y en el citrato, equivalente a fosfatos, 8 a 20 por 100.

Sulfato de potasa, 2 a 3 por 100.

### ABONO VITICOLA

#### INTENSIVO

Abono completo.

#### COMPOSICION

Amoniaco y nitratos equivalentes, 7 a 8 por 100.

Acido fosfórico soluble en el agua y en el citrato, equivalentes a fosfatos, 18 a 20 por 100.

Sulfato de potasa, 10 por 100.

Representante en Castellón y provincia: D. Evaristo Monfó. Fábrica, plaza de San Luis, núm. 41, D. Farsenal Segarra, Vall de Uxó, San Cristóbal, (Farmacia). — Director general es D. Oscar Santomé, Catedrático de Química.  
Nota.—El comprador de abonos que no exija sus garantías formales y verifique de la composición de los que adquiere, compromete sus intereses fomentando el fraude.

correspo

Excelentísimo

Contestando a

El Sr. Romero Robledo

Satisfacción para el alma, por los afanes de una ya larga vida, pudo soñar mi espíritu con la vida que hoy me daís, todos vos convocada por la presencia en el de los que hace cuatro días éis conocidos, y desde hoy somos amigos, sino fraternales compañeros con lazos tales, que no romper la solidaridad que d (Aplausos).

Perdonad la incorrección de que hallo dificultad para dominar la obra; de tal manera me conmoví sacudidas de mi corazón. (Muy No hace mucho tiempo, toda sabe, que en el Parlamento voz, única en aquellos instantes combatir alguna tendencia por pasión de partido, que todo el interés de bandería, que todo traducir en daño de aquel que verdad, hicieron que en Cataluña vantara contra mi barrera de enemistades.

No podía yo recelar que tan verdad se abriera paso, y aunque mantuve y me apoyé en el so que era y es el de la mayoría de lanes, no creí que este sentimiento una traducción tan práctica, tan te y tan solemne como la que a oído en esta noche.

Como españoles, ¿qué mayoría ción para todos y para mí que cida por esas palabras, que yo igualar, con que está redactado saje, y la exuberancia del sentimiento amor nacional, traducidos en tan sentidos, como elocuentemente por el Sr. Gall? Como hombre co, ¿qué recompensa mayor a mí a mis esfuerzos?

Yo me he presentado ante v hace muchos días, afirmando lo tendré que ratificar esta noche, puedo daros, porque yo vivo de y como demostraré después, la tá condenada a persecución y a da al olvido. (Aplausos).

Muchas veces en mi vida política ocasión de prestar mis servicios de Cataluña, que por sus virtudes laboriosidad, por su industria, traordinario amor al trabajo, es la España entera y energullec nos hermanos de los que de tal ben elevar el nivel de nuestra cultura y de nuestra cultura. (Aplausos).

Pero en medio de estas manifestaciones inesperadas como verdaderas ponentes en sus consecuencias, que volver, aunque me sea triste so, a la afirmación que hice no noches en este sitio. Si; prodria to a los partidos gobernantes y a bres políticos a que realizaran n to, siquiera parecido, al que est

# SUPLEMENTO A "EL REGIONAL,"

Número 1.255

correspondiente al martes 24 de Julio de 1900

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL

Excelentísimo Señor DON FRANCISCO ROMERO ROBLEDO

Contestando al Mensaje de sus amigos de Cataluña en el Círculo de la calle del Marqués de la Ensenada, de Madrid, en la noche del 10 de Julio de 1900

El Sr. Romero Robledo

Satisfacción para el alma, premio para los afanes de una ya larga vida, jamás pudo soñar mi espíritu con la recompensa que hoy me dais, todos vosotros, provocada por la presencia en este recinto de los que hace cuatro días éramos desconocidos, y desde hoy somos, no sólo amigos, sino fraternales compañeros, unidos con lazos tales, que nadie podrá romper la solidaridad que determinan. (Aplausos).

Perdonad la incorrección de mi frase, que hallo dificultad para dominar mi palabra; de tal manera me conmueven las escudillas de mi corazón. (Muy bien).

No hace mucho tiempo, toda España lo sabe, que en el Parlamento levanté mi voz, única en aquellos instantes para combatir alguna tendencia peligrosa. La pasión de partido, que todo lo envenena, el interés de bandería, que todo lo quiere traducir en daño de aquel que expone la verdad, hicieron que en Cataluña se levantara contra mi barrera de odios ó de enemistades.

No podía yo recelar que tan pronto la verdad se abriera paso, y aunque siempre mantuve y me apoyé en el sentimiento, que era y es el de la mayoría de los catalanes, no creí que este sentimiento tuviera una traducción tan práctica, tan elocuente y tan solemne como la que aquí habeis oído en esta noche.

Como españoles, ¿qué mayor satisfacción para todos y para mí que la producida por esas palabras, que yo no podré igualar, con que está redactado ese Mensaje, y la exuberancia del sentimiento de amor nacional, traducidos en párrafos tan sentidos, como elocuentemente leídos por el Sr. Gall? Como hombre público, ¿qué recompensa mayor á mis afanes y á mis esfuerzos?

Yo me he presentado ante vosotros no hace muchos días, afirmando lo que acaso tendré que ratificar esta noche; que nada puedo dáros, porque yo vivo de la opinión, y como demostraré después, la opinión está condenada á persecución y á ser relegada al olvido. (Aplausos).

Muchas veces en mi vida política he tenido ocasión de prestar mis servicios á la causa de Cataluña, que por sus virtudes, por su laboriosidad, por su industria, por su extraordinario amor al trabajo, es honra de la España entera y energullece el llamarlos hermanos de los que de tal manera saben elevar el nivel de nuestra civilización y de nuestra cultura. (Aplausos).

Pero en medio de estas manifestaciones tan inesperadas como verdaderamente importantes en sus consecuencias, tengo yo que volver, aunque me sea triste y doloroso, á la afirmación que hice no há muchas noches en este sitio. Si; prodría retar y reto á los partidos gobernantes y á los hombres políticos á que realizaran ningún acto, siquiera parecido, al que estamos aquí

realizando. (Muy bien). En otras ocasiones he visitado yo algunas provincias y he tenido recibimientos de soberano. (Muy bien), y al día siguiente de aquellas manifestaciones unánimes por el entusiasmo de los amigos ó por el respeto de los adversarios, han venido unas elecciones generales, y yo, que tengo más fuerza en la opinión que esos partidos que nos gobiernan mal y funestamente, me he encontrado en el Parlamento casi solo, aunque honrosamente acompañado por los relevantes méritos y por el patriotismo de los cuatro amigos que en aquel sitio estaban á mi lado. Y aquí resulta el contraste más estupendo: en el Parlamento, para la defensa de los intereses públicos, solo ó casi solo; en la calle, fuera del Parlamento, yo, acompañado por grandes y elocuentes manifestaciones de la opinión y los demás, en un aislamiento vergonzoso. (Aplausos).

No cabe, amigos míos, lo que tanta y tan señalada honra me hacéis, no cabe que esperéis de mí nada. Las oligarquías burocráticas y palatinas me cierran el camino. (Grandes aplausos).

Acúsanme de que soy sólo, porque no tengo el tropel para elevar á los grandes puestos del Estado á enormes insignificancias. (Aplausos). Yo, que comunico y trato con los elementos productores del país, que he tenido la fortuna de hacerme eco y representación de sus necesidades, encuentro del lado de allá, en aquel ejército que parece compuesto para combatir las exigencias, las necesidades y los clamores del pueblo español, encuentro un muro que no he podido romper con mi esfuerzo, y á todos os llamo para que, trabajando por medio de la propaganda, á la luz del día, no haciendo conspiraciones, sino levantando los ánimos, veamos deshacerse la maldita fortaleza. (Aplausos).

Cataluña, ya lo veis, es una región hermana; siente con todo el país, la sonrojan los males públicos y la avergüenzan las ceguedades y las torpezas de los que, pudiendo remediarlos, en vez de remediarlos, los agravan. (Muy bien, muy bien).

Pasadas nuestras desgracias, aprovechando ese sentimiento espontáneo en el corazón de los pueblos, y con esa habilidad que los embaucadores y explotadores de la opinión tienen para usar un lenguaje engañador y aparecer que toman las banderas de lo que realmente siente la conciencia nacional, se habló mucho de regeneración y con palabras de regeneración con relación á las desdichas pasadas, y de selección, de moralidad y tantas otras, que iban arrojando injuria y difamación sobre los hombres políticos, que habían tenido la suerte ó la desgracia de regir los destinos públicos, hicieron un pedestal sobre el cual se ha levantado la figura del actual Gobierno. (Muy bien).

Debo hacer ahora una declaración, para en adelante. Yo, ni esta noche, ni nunca, por regla general, combato personas; com-

bato cosas porque entiendo que la inmoralidad y el mal no se engendran á conciencia en la voluntad de nadie, sino por error en el torcido rumbo que se dá á la marcha de los negocios públicos. Pero, en fin, pasadas aquellas desgracias, se habló de regeneración, y por un movimiento que no me explico, en el ánimo de los gobernantes, se tradujo en esta sola idea, que han practicado por más de un año que llevan ejerciendo el Gobierno; se tradujo en la idea de esculmar al país contribuyente, sacar más á los que tributaban, matar y secar las industrias y la riqueza nacional. (Aplausos.) Es decir, que la regeneración se encerraba meramente en empobrecer al país para enriquecer á unos cuantos, á los privilegiados y á los favorecidos. (Aplausos).

No debió seguirse ese camino; y el país y las Cortes no han debido ceder ante peligros que se nos anunciaban y que aún en sombra y misteriosamente se nos hacen temer, como medio para predisponer el ánimo del país y de sus representantes á todo género de concesiones en la exacción de los impuestos; no se ha debido ceder ni tomar aquel camino; que antes que nada se debió pensar en que habíamos sufrido una verdadera afrenta con la victoria obtenida por nuestros enemigos, sin permitir el Gobierno de la Patria que su Ejército la defendiera. (Muy bien, muy bien), y era indispensable acudir á restablecer, á restaurar, á reparar el prestigio de las armas españolas, ya que había habido la torpeza de quitar el fulminante á los fusiles de nuestros soldados para someterlos vergonzosamente y sin lucha. (Grandes aplausos).

Quizás vuelva sobre este punto; ahora sólo hago esta indicación como ejemplo de la falsa dirección, del falso concepto que dió el Gobierno á esa palabra regeneración que ha sido traducida por los hechos en una nueva desgracia, mayor que todas las desgracias y vergüenzas que habíamos sufrido. (Aplausos).

Llevada la atención del país en esa dirección equivocada, concentrada la atención del país en el problema económico, se levantó una protesta unánime, de la cual se hicieron eco y representación en primer término las clases mercantiles. Movimiento importantísimo, digno de ser respetado y oído y no de ser puesto en solfa y mirado con desdén.

Yo, delante de la Unión Nacional, he tenido constantemente una conducta que hoy afirmo y en ella persevero: jamás, desde que la Unión Nacional se creyó fuerza y se exhibió como fuerza, jamás me he acercado á ella, ni la he dirigido mi voz en términos que pudiera parecer que demandaba su apoyo; pero separado de ella, independientemente, sin relación ninguna con la Unión Nacional, ocupando mi puesto en el Parlamento, he defendido soluciones que no eran las mismas, pero que podían ir en la misma dirección que aque-

llas soluciones por las clases mercantiles reclamadas. Después, con la misma independencia, en días de conflicto, pretendí amparar aquel movimiento, nada más que para que fuera respetado por el Gobierno, y para ello solicité el apoyo de otros partidos políticos. Hoy, aquí, entre mis amigos, he de hablar de ese movimiento con entera franqueza. Con relación á él, tengo, en primer término, palabras de respeto y simpatía, que pueden compartir todos, absolutamente todos, porque agitó la opinión del país en demanda de economías, de progreso y de mejoras. En cambio, (siempre en este mundo se mezcla lo bueno con lo malo), el error profundo que en él iba envuelto, se ha convertido en un desengaño. ¿Por qué? Porque la Unión Nacional expuso y mantuvo una idea que es necesario combatir, y fué la de hostilidad contra todo elemento político, el exclusivismo de sus aspiraciones de clase, y una clase jamás ha dominado á un pueblo, (Muy bien), y eso de hacer política y renegar de los políticos, es el mayor de los absurdos, es una demencia insana. (Aplausos).

Pues qué, ¿hay cosa más fácil? Si la Unión Nacional hubiera prosperado y vencido, claro es que habría derribado al Gobierno y habría tenido que constituir Ministerio, nombrar autoridades, organizar la gobernación del país. Si eso no es política, ¿qué es? (Muy bien) Y si para hacer eso se renegara del concurso de todos los hombres políticos, ¿no es verdad que los que tal sostenían se presentaban ante el país, invocando una noble causa, como unos ambiciosos egoístas que rechazaban y apartaban á todos, que no querían que nadie les disputara la posesión y el goce de lo que pretendían obtener, y que no querían ni aun compartir responsabilidades, sin duda por no compartir ganancias? (Aplausos).

Pero hay otra cosa más grave, y es que esa pretensión de la Unión Nacional arranca de un error; de un error que es compartido por casi todo el mundo, como consecuencia funesta de esta indiferencia que ha ido penetrando en las costumbres, y merced á la cual hemos ido dejando hundirse y desvanecerse las conquistas que formaban la gloria del siglo que vá á espirar las conquistas de la libertad, que tanta sangre costó á nuestros padres. (Muy bien).

¿Que caminos tenía la Unión Nacional? O la revolución ó la dictadura, que es una revolución cien veces peor que la primera. Cuando se congregaban, cuando celebraban sus asambleas y sus meetings y formaban sus programas, ¿de qué manera iban á hacer prevalecer sus doctrinas? Una de dos: ó tenían fuerza para dominar en el país, para imponer sus ideas y hacerlas triunfar, ó se entregaban á la merced, al favor y á la gracia de S. M. la Reina Regente. (Muy bien).





la augusta familia que ocupa el Trono de España (Aplausos). ¿Es que es preciso que vayamos a buscar en una rama destronada el esposo para la que pudiera ser (¿quién sabe los secretos del destino, ni los azares de la vida!) Reina de España? (Muy bien).

Pero, ¿es que hay, por ventura, alguna razón que apremie tanto que no permita esperar, pensar, reflexionar, ver si se levanta y brilla por fin el lucero de la esperanza en medio de la oscuridad de estos tiempos? (Bien, bien.) Si los Reyes Católicos, a quien la lisonja cruel ha querido comparar en estos tiempos (Aprobación), si los Reyes Católicos, que descubrieron un mundo ambicionaron el matrimonio y la unión de su dinastía con la dinastía reinante en Portugal; si en Portugal hay un heredero del Trono, aunque en menor edad que los herederos del Trono español; pero estas desigualdades de edad muchas veces se han salvado por razones políticas y por otras razones, ¿qué peligro había en esperar? ¿Qué necesidad tenemos de apresurarnos? ¿Quién nos obliga a correr, sobre todo si está ahí el Rey, si es joven, si debemos creer y esperar que va a vivir? (Aplausos.)

Pero en todo caso, aquí, familiarmente hablando, nadie negará que es mejor novia una reina que una heredera de un Trono; y si por desgracia, lo que Dios no quiera hubiera de suceder a don Alfonso XIII, porque un golpe del destino privara a la Patria de este Príncipe, la Reina de España acaso podría casarse mejor que la Princesa de Asturias. ¿Qué urgencia hay? ¿Qué necesidad apremia? ¿Por qué vamos a supeditar a esta cuestión, cuyo interés no se ve toda la existencia de la política en estos momentos? (Aprobación.)

Si la razón exterior no bastara, hay, además otras razones. Yo declaro que con mis palabras no quiero decir nada que, de cerca ni de lejos pueda ofender en lo más mínimo la dignidad de la persona del Príncipe que la opinión designa como el llamado a tan altos destinos; pero, en fin, yo soy un español, yo deseo para mi país lo mejor, yo deseo que la boda de la Princesa de Asturias, del Rey en su día, de la infanta, yo deseo que esas bodas sean un me-

dio de acrecentar el poderío y de consolidar la paz de mi Patria.

Para ir, saltando por la razón política en el interior a buscar un príncipe destronado que tiene en sus antecedentes la historia de un general, su padre, que ha combatido al país liberal, para eso más franco era casar a la princesa con don Jaime. (Muy bien). Al menos así se abría quitado una causa de disturbios civiles. (Muy bien). Pero por el otro camino, ¿qué vamos adelantando? Vamos, quizás a agriar más a los que mantienen aquella facción y vamos a ofender la opinión liberal y a los partidos liberales. (Aprobación).

Pero ¿es que aquí se ha apoderado del Gobierno un instinto diabólico, suicida, revolucionario, perturbador, que se complace en ir fomentando todos los males, suscitando todas las dificultades, levantando todos los sentimientos y rencores? (Muy bien). En situaciones de esta naturaleza, lo lógico es esperar, que con esperar no se pierde nada; y si ese príncipe es merecedor de lo que aspira tener, medios hay para acrecentarle en su carrera. Que venga, que si tiene méritos, bien puede conquistar en el Ejército español glorias y ascensos, hasta figurar al lado de los más distinguidos generales. (Aplausos).

Voy a concluir con una reflexión, las instituciones como los individuos, tienen su responsabilidad, no es verdad que haya poderes irresponsables; hay poderes inmundos ante la justicia establecida por los distintos pueblos; pero poderes irresponsables, esos no existen ni han existido. Las instituciones son responsables ante la conciencia pública, que premia con su amor y castiga con su desvío; las instituciones son responsables ante la Historia, que marca períodos fastos y períodos nefastos asociados al nombre de las personas que han ocupado el trono. (Muy bien).

Yo tengo que declarar, convencido como

estoy de la realidad que existe y que he definido, que no soy un hombre que aspira al poder. Me parece que el poder para mí y para vosotros está negado.

Pero eso no importa. ¿Qué importa el poder? Eso es lo de menos, eso es lo despreciable. Unámonos; vamos a propagar y a combatir; vamos a sostener las doctrinas liberales; vamos a recomenzar la obra del siglo XIX, que está perdida al finalizar este mismo siglo y al comenzarse el XX. Yo no quiero ser jefe, ni nada más que soldado distinguido, y con vosotros, y poniéndome siempre a la cabeza, vamos a combatir. Ya vereis. ¡Ah! A mí no hay quien me corrompa; a mí no hay quien me compre. (Aplausos).

Si se me ofreciera por el abandono de mis ideas alguna participación, botín, ventaja ó cosa parecida, la tiraría con desdén. Yo prefiero a todos los honores, a todas las distinciones y a todas las confianzas, el honor, la distinción y la confianza que merezca a mis conciudadanos. Para mí es más grande que todos los decretos el acto que han realizado los amigos de Cataluña; para mí es recompensa bastante a todos mis largos servicios ó a mis largos sufrimientos ó a mi larga vida política, el merecer la confianza de un gran número de ciudadanos, el ser hoy, cuando todos callan, el que dá la voz de alerta, el que le dice al país: despierta; te han robado tus libertades; es necesario reconquistarlas; mira tu hogar, defiende tu persona, garantiza la emisión de tu pensamiento. Eso tenían conquistado para nosotros los que nos antecedieron; eso debemos reconquistar; para no pasar ante el extranjero por una raza inferior, merecedora de que la conquisten y de que vengan aquí a establecer el orden y la prosperidad. (Aplausos).

Si eso es verdad, si eso puede ser verdad

y si ello llega, yo me honraré con que haya un grupo, grande ó chico, en él estaré yo, de hombres que hayan conservado la tradición liberal y el patriotismo, y sepan mantenerse y vivir luchando sin claudicar en vergonzosas abdicaciones. (Aplausos).

Creedlo; la Monarquía actual está, por culpa de sus consejeros responsables, separada en apariencia de las exigencias de la opinión; no sabe lo que el país quiere; el país no quiere lo que a la Corona le dicen los que la rodean, oligarcas ó palatinos; y es menester poner el oído atento y ver de satisfacer las necesidades del país. Si la Monarquía lo hace así, ¡qué gran bien! ¡Qué gran honra para la Monarquía! ¡Qué inmensa gloria! ¡Qué felicidad para la Patria!

Entonces, cuando los reyes viven en comunicación con el pueblo, cuando los pueblos pueden manifestar sus opiniones y pueden dar forma legal a la expresión de su voluntad, el reinado es fácil; puede reinar una señora, un niño, no hay más que oír la voz popular y buscar el concierto de intereses. Cuando se ejerce el gobierno personal, ¡ah!, ¡qué áspero es el camino! ¡Cuántos peligros existen! ¡Cuántas aschanchas le esperan! ¡Dios, entonces proteja al Rey! Nosotros no vamos a hacer, al menos yo con mis amigos, no vamos a hacer rebeldías ni conspiraciones; se conspira en el secreto, en la sombra, en el silencio; en reuniones de esta naturaleza se propaga la fe y se mantienen las doctrinas; a propagar incansablemente estoy yo resuelto, a dedicar el resto de mis días. Tal creo que es el cumplimiento de mi deber. Cumplámoslo con nuestro deber, y después de todo, Dios resolverá lo que quiera sobre los destinos de la Patria. (Grandes y prolongados aplausos.)

Subscripciones

Madrid, en mes. . . . . 1 P  
para trimestre. . . . . 3

Número sueldo 5 céntimos

AÑO VIII.—Núm. 1.250

## A PLAZO FIJO

La calma actual según profesión del Sr. Sagasta, terminará en Septiembre; en diciembre, espera que el poder le va a él y a sus amigos.

Desahogo mayor no se oye.

Se niega el viejo, a decir que la cosa es mala, alegando la supuesta razón de *discreto*; afirma sobre la *novedad*, novedad de la Sr. Silveira, vá de tumbos y que dá todos los golpes en la herradura; y por último, diciendo que la Unión Nacional ha muerto y que todo lo aprobado lo aceptará.

Buen *temper* le ha salido a la Unión Nacional. Seguramente acepta los *buenos* oficios del *ciaciano*, no quedarán ni los restos del partido incubado por Parra y Cesta.

Las manifestaciones que ahora hacen nuestros hombres políticos son tan huérfas, tan inofensivas que al cometerlas, hacen tomar el lenguaje jocoso por que haga *penden* lo dicho con comentario.

Como si el tiempo que se pierde pudiera adquirirse nuevamente; como si la marcha del Estado se detuviera al momento de estos nuevos Josues para que los que unos puedan zambullirse en las frescas aguas cantábricas y los otros tomar razonados alimentos y los amigos de Avila; señalan los puntos que les conviene que la política despierte y se ponga a marcha.

Si se conocen ya los motivos que darán al traste con el Gobierno actual, deben todos los hombres de partido indicarlo para que se corrija inmediatamente pues es un crimen, conociéndose el foco de infección no se ataque para que el mal no se propague.

Ya sabemos según propia confesión del Sr. Sagasta, que cuanto ellos acaban el alegre bullicioso verano, nos darán un cambio porque realmente los motivos.

A plazo fijo, se moverá la política hoy suspendida a los caprichos de los hombres total y absolutamente fracasados.

## A UNA LIBRE PENSADORA

Bullen en tu inquieta mente  
Ideas mil que te agitan  
Y en tu corazón anhelan  
Dudas que te hacen sufrir;  
Pretendes en tu ignorancia  
Investigar los arcanos  
Que jamás ojos humanos  
Han logrado descubrir,  
Desprezando las delicias